

Fermín Urbiola: "Fabiola parecía haber nacido con vocación de monja de clausura"

Pregunta: ¿Cómo explicaría los orígenes españoles de Fabiola a alguien que nunca la hubiese conocido? Respuesta: La reina Fabiola fue una mujer extremadamente discreta, que parecía haber



Fabiola de los belgas, en un acto religioso en 1965 (Cordon Press)

JOSE MADRID

12.12.2014 – 05:00 H.

Fermín Urbiola, periodista y autor de la única biografía de la difunta Fabiola, ***Nacida para reina***, ha hablado con *Vanitatis* para dar a conocer más detalles acerca de la vida de la esposa de Balduino, una mujer muy querida por el pueblo, ***pero desconocida en el ámbito personal***, tanto en

Bélgica, país que la vio reinar, [como](#) en España, tierra que la vio nacer y crecer. Descubrimos con Urbiola un poco más sobre la trayectoria de la reina que conquistó el corazón de los belgas con su sonrisa y su discreción.

Pregunta: ¿Cómo explicaría los orígenes españoles de Fabiola a alguien que nunca la hubiese conocido?

Respuesta: La **reina Fabiola** fue una mujer extremadamente discreta, que **parecía haber nacido con vocación de monja de clausura**. Así la veían sus familiares y amigas. Sin embargo, su trayectoria vital ha sido muy distinta. Hija de aristócratas, vivió en una familia adinerada y fue una joven independiente, muy volcada durante toda su vida en la ayuda a los más necesitados. Nunca buscó el protagonismo y, precisamente por eso, **rechazó en reiteradas ocasiones la petición formal de matrimonio** que le hizo el rey Balduino de Bélgica. Ese noviazgo fue, como ella, muy discreto, de manera que cuando se hizo público sorprendió a todo el mundo, incluida su propia familia. Aunque hay teorías muy diversas, que he tratado de relatar con cierto detalle en el libro *Nacida para reina*, lo cierto es que nadie conoce cómo se conocieron Balduino y Fabiola. Es un secreto que ambos se han llevado a la tumba por decisión propia.



Balduino y Fabiola formaban un matrimonio feliz (Gtres)

P: ¿Qué aportó a la vida de Balduino?

R: El rey Balduino, que también consideró la posibilidad de abandonar la vida pública (accedió a la Corona muy joven) para recluirse en un monasterio, siempre consideró su encuentro con Fabiola como una gracia

especial de Dios, a quien dedicó toda su vida mediante una generosa entrega a su esposa y a sus responsabilidades como jefe del Estado belga. Balduino, huérfano de madre desde niño, **encontró en Fabiola a la mujer que mejor le comprendió** y que más le ayudó como persona, como esposo y como responsable público. Fabiola fue su **principal** apoyo, también en las tareas de Estado, aunque siempre en un segundo plano, desde la máxima discreción.



Fabiola en el día de su boda (Cordon Press)

P: ¿Cómo se siguió la boda en la España de los años 60?

R: Fue un acontecimiento de relieve internacional, por supuesto. Y en España, por interés de Franco, fue un hecho de especial relevancia, casi un éxito del propio régimen... Fabiola pasó de ser una gran desconocida en España a la más sorprendente popularidad, como se demostró en el recibimiento que tuvo en Barajas. Ejemplo de esa gran popularidad es el hecho de que se bautizara a una barra de pan con su nombre.

P: ¿Cuál fue la relación de la monarca con nuestro país?

R: La reina Fabiola mantuvo siempre una muy buena relación con España, que se intensificó –si cabe– en los años de la Transición, en los que hicieron muy **buena amistad con los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía**. Balduino y Fabiola eran, además, 'vecinos' habituales de España, especialmente de Andalucía, donde mantuvieron abierta durante muchos años Villa Astrida, una casa de verano situada en Motril, donde pasaban muchas temporadas y donde falleció Balduino en el verano de 1993.

P: ¿Por qué cree que los belgas la acogieron tan bien?

R: Los belgas, que veneraban a la reina Astrid de Suecia, esposa de Leopoldo III y madre de Balduino, **vieron en Fabiola el mismo perfil de la mujer a quien tanto habían admirado** y a quien engrandecieron después de su temprana muerte en un accidente de tráfico. El carácter discreto y amable de Fabiola, su dedicación a las causas solidarias, su sencillez, su constante apoyo al joven monarca... Todo les recordaba a su querida reina desaparecida.

Los belgas, que veneraban a la reina Astrid de Suecia, esposa de Leopoldo III y madre de Balduino, vieron en Fabiola el mismo perfil de mujer

P: ¿Hasta qué punto cree que le afectó la polémica de la fundación en sus últimos años de vida?

R: Me consta que sufrió mucho por el alcance de esta polémica, para ella inesperada, sorprendente. Creo que, independientemente de la mejor o peor formalización de su última voluntad (que no llegó a cumplir, porque rectificó de inmediato), Fabiola fue víctima de la singularidad política que ha distinguido durante décadas a Bélgica.

P: ¿Qué destacaría de su estilo y su personalidad?

R: Su discreción, como he subrayado anteriormente, y **su preocupación por los demás**, especialmente por los necesitados. Notas características que, por otra parte, son compatibles con una impresionante fuerza interior, como demostró en numerosos momentos de su vida. Entre otros, por ejemplo, en su tesón por dar hijos a su matrimonio, a pesar de los cinco abortos que padeció. No lo consiguió, como es bien sabido, pero luchó por ello con una fuerza increíble.

P: ¿Cuál cree que es su legado?

R: Más allá de las cuestiones materiales, Fabiola de Mora y Aragón deja como legado un testimonio de vida ejemplar.